

RENÉ DESCARTES. Nació en 1596. Estudió con los jesuitas. Fue matemático y físico y se interesó por la fisiología. Murió en Suecia, adonde había ido, llamado por la reina, en 1649

Obras: *Reglas para la dirección del espíritu, Meditaciones metafísicas, Discurso del método, Principios de filosofía*

1. El método

- 1.1. Rechazo del principio de autoridad: por el disentimiento de los doctos y la diversidad de opiniones y prejuicios y porque la filosofía se funda en principios
- 1.2. El método de los geómetras es el único que se funda con solidez
- 1.3. Cuatro preceptos:
 - Ideas claras y distintas. *Todas las cosas que concebimos muy clara y distintamente son verdaderas*
 - División (análisis)
 - Síntesis
 - Enumerar
- 1.4. *Pienso, luego existo*

2. Lógica

- 2.1. Claro: lo que está presente y manifiesto. Distinto: lo que es determinado y diferente de cualquier otra cosa
- 2.2. Nociones o ideas que se hallan en nosotros: pensamiento, extensión (altura, anchura, profundidad), infinito, sustancia (lo que es por sí), dios (un ser eterno, infinito, inmutable y perfecto, soberano e independiente, omnisciente, omnipotente y creador universal de todas las cosas)
- 2.3. La sustancia. A la idea de sustancia se vinculan las ideas de atributos y de modos o accidentes. Hay una sustancia que piensa y una sustancia que es extensa
 - Atributo: propiedad que pertenece a una sustancia. Hay uno en cada una que constituye su naturaleza y su esencia y del que todos los demás dependen. Atributos del cuerpo son: la figura, el movimiento, la divisibilidad, etc. Ninguno puede ser concebido sin la extensión, que es el atributo fundamental. El pensamiento es el atributo fundamental de la sustancia espiritual
 - Modos o accidentes: diversifican la sustancia, son cualidades (duración, tiempo, espacio, lugar)
- 2.4. Los universales. Una misma idea nos sirve para pensar en varias cosas particulares. Estas ideas se ligan entre sí, no dependen de nuestra voluntad, nos fuerzan a enunciar proposiciones de las cuales no podemos dudar. [Universales: nombran un atributo percibido por nuestro pensamiento (triángulo)]
- 2.5. Todo lo que se halla en estas ideas está necesariamente en las cosas. Es en nuestro pensamiento donde podemos y debemos buscar si existen o no existen las cosas. Ni los modos ni los universales pueden existir fuera de

nuestro espíritu, ni los atributos fuera de las sustancias. Pero ¿existen las sustancias? Sí, porque la pura nada no puede tener atributo

2.6. No pudiendo provenir nada de nada, o somos nosotros mismos la causa de nuestros pensamientos, o tienen estos pensamientos una causa exterior capaz de producirlos en nosotros. Lo que hay de realidad en un efecto debe encontrarse en su causa. Una idea puede ser la causa de otra, pero el regreso al infinito es imposible, puesto que nos sentimos finitos, debe haber una primera idea arquetípica

2.7. Resumen. Hemos establecido los siguientes principios:

- Pensamos y, en tanto que pensamos, somos o existimos
- Todo lo que concebimos clara y distintamente es verdadero
- Nuestro pensamiento nos representa formas variadas que llamamos ideas y que nos son inmediatamente presentes
- Hallamos en las ideas que están en nosotros atributos, modos, propiedades o cualidades diversas
- Concebimos sustancias a las cuales pertenecen estos atributos, o a las cuales se los remitimos
- Todo lo que hallamos contenido en la idea de una cosa es verdad de esta cosa si existe y puede ser afirmado de ella
- Toda sustancia de la cual concebimos un atributo existe en efecto, pues toda idea tiene su causa interior o exterior
- En la causa originaria de una idea debe haber, por lo menos, tanta realidad como aparezca objetivamente en esta idea
- Dos sustancias son realmente distintas cuando sus ideas son completas y no se implican entre sí

3. Ontología

3.1. Pruebas de la existencia de dios

3.1.1. Su idea está en nosotros. La causa de esta idea no puede encontrarse en nosotros, que somos finitos. La idea de infinito no es una simple negación de lo finito. La causa está en dios → dios existe

3.1.2. Podemos deducir la existencia de dios de su sola esencia, puesto que la existencia no puede dejar de pertenecer al ser que encierra en sí todas las realidades (argumento ontológico de san Anselmo)

Otra vía. Dios puede existir y, como es infinitamente poderoso, puede existir por su propia fuerza, luego existe

3.1.3. Se deduce la existencia de dios del hecho de que nosotros, que tenemos esa idea, existimos. Yo no puedo ser el autor de mi ser. -La acción conservadora. Un instante no está ligado necesariamente a otro (duración = creación)

3.2. No podemos comprender a dios, somos finitos, pero para saber de algo basta con tocarlo con el pensamiento (como a la montaña)

3.3. Demostrada la existencia de dios, debemos reconocer que no nos engaña, eso sería en él una imperfección. Así, es verdad todo lo que concebimos clara y distintamente

3.4. Deducimos la existencia de dios del testimonio de nuestra conciencia y, al mismo tiempo, debemos reconocer que nuestra conciencia viene de dios (círculo vicioso)

3.5. Las verdades eternas provienen de dios. Nuestro espíritu finito sólo puede concebir como posibles las cosas que dios ha querido que sean posibles. Dios hubiera podido hacer posibles cosas que a nosotros nos parecen imposibles, su poder es infinito

3.6. El ser humano

3.6.1. Diferencia fundamental entre el alma y el cuerpo. El alma es concebida como absolutamente una e indivisible y el cuerpo como esencialmente divisible. Las facultades del alma no forman partes, sino modos; los cuerpos están compuestos de partes

3.6.2. El alma, por ser distinta, no perece con el cuerpo. La memoria sobrevive

3.6.3. El conocimiento de dios en la vida futura será intuitivo. Ahora lo conocemos mediante razonamiento, partiendo de los principios de la fe, que es oscura, o de las ideas que se hallan en nosotros

3.6.4. Naturaleza y origen de las facultades del alma y de sus ideas. El origen de las ideas es triple:

- Ideas innatas: provienen de dios que las ha puesto en nosotros
- Ideas facticias: provienen de la voluntad activa del alma. Sus movimientos pueden llamar o rechazar las ideas
- Ideas adventicias: provienen de la materia (pasiva)

3.6.5. La voluntad. Cuanto es voluntario, es libre. Si aprehendiéramos siempre el bien y lo verdadero, jamás seríamos indiferentes y siempre seríamos libres. Naturalmente, sólo se tiende a la verdad y la bondad

3.6.6. Sólo dios es perfectamente libre, puesto que es perfectamente independiente. Sólo él es indiferente. Lo que él ha querido ha sido bien y verdad

3.6.7. El error no es algo positivo, es una privación, una negación, se debe al asentimiento de la voluntad a algo no bien conocido. Se debe a la limitación de nuestro conocimiento

3.6.8. Debemos rechazar la investigación de las causas finales, ocultas en el creador

3.6.9. Dios no ha hecho imperfectos y podemos equivocarnos, pero nos ha dado la facultad de no rendirnos sino a una evidencia completa, con eso basta para preservarnos del error, si utilizamos bien nuestro juicio

4. Filosofía moral

4.1. Certeza del libre albedrío y dependencia respecto al orden universal de las cosas materiales. Dependencia de la mente de la verdad (nociones impresas)

4.2. El soberano bien del hombre. Se es tanto más libre cuanto menos indiferente. El soberano bien es el contento interior resultante del ejercicio de la virtud, es decir de la voluntad constante de hacer en todos los casos lo que se juzgue mejor

4.3. La libertad humana es la más alta cualidad. Los animales no son libres. La razón hace libre al ser humano, pues le permite dominar las pasiones, que no son malas en sí mismas, pero que hay que saber dirigir

- 4.4. No conviene hacer mucho caso de las cosas que no dependen de nuestro libre arbitrio, si queremos evitarnos males
- 4.5. El mérito consiste en seguir la claridad del entendimiento sometiendo a este la voluntad
- 4.6. El pecado se sigue de la ignorancia. La gracia divina nos inclina al bien sin destruir la libertad
- 4.7. El mal es una privación de bien; existe para nosotros que somos finitos. Todo sucede inevitablemente, porque así lo ha establecido la providencia y es verdadero y bueno. Nuestras voluntades y nuestros deseos están dirigidos por el conocimiento necesario que dios ha puesto en nosotros
- 4.8. Bien y bienes. Bien: perfección, depende de nuestra voluntad. Bienes: lo agradable, no depende de nuestra voluntad
- 4.9. Los intereses individuales y los intereses sociales. Hallamos placer en hacer el bien a todo el mundo hasta exponer nuestra vida y nuestra alma, si fuera posible, para salvar a los otros